



No le Diga Simplemente que le Ama

Dígale por qué le ama. Ella sabe que usted le ama, pero desea saber por qué.

Añadir “porque” al final de “Te amo” añade intimidad a su matrimonio. “Te amo porque eres generosa”.

“Díganlo”.

SALMOS 107:2

Los Padres Importan

Según el Dr. T. Berry Brazelton, la relación del padre con el hijo aumenta el coeficiente intelectual del hijo, la motivación en el aprendizaje y la auto-confianza del hijo. Además, los



niños que tienen una buena relación con sus padres tienen más probabilidad de desarrollar un mejor sentido del humor como también “emoción interior”.

“Padres...criadlos”.

EFESIOS 6:4

No Diga que No le Advertimos

Nuestra sala de confraternidad tiene versículos bíblicos en la pared—cuya mayoría alaban el amor y cuidado de Dios. Pero en una recepción matrimonial, otro versículo captó la atención de todos. Directamente detrás de la mesa de la torta donde la pareja estaba cortando el primer pedazo, estaba la advertencia: **¡Huid de la ira venidera!**

—Nancy Camp, White Sulphur Springs, West Virginia

Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.HousetoHouse.com.

Panecillos Quemados

Cuando era niño, de vez en cuando a mi mamá le gustaba hacer comida de desayuno para la cena. Y recuerdo una noche particular cuando ella había hecho el “desayuno” después de un día largo de trabajo. Esa noche mi mamá puso un plato con huevos, salchichas y panecillos extremadamente quemados en frente de mi padre. ¡Recuerdo que esperé ver si alguien lo notaría! Pero todo lo que mi papá hizo fue tomar su panecillo, sonreír a mi mamá y preguntarme cómo me fue en la escuela. No recuerdo lo que le dije esa noche, ¡pero sí recuerdo que él cubrió su panecillo con mantequilla y mermelada y comió cada bocado!

Cuando me levanté de la mesa esa noche, recuerdo haber escuchado que mi mamá se disculpó ante mi papá por quemar los panecillos. Nunca olvidaré lo que él dijo, “Cariño, me gusta los panecillos quemados”.

Luego esa noche, antes de dormir, fui a dar un beso a mi padre y le pregunté si a él realmente le gustaban los panecillos quemados. Él me abrazó y dijo, “Tu madre ha trabajado mucho hoy y está cansada. ¡Además, unos panecillos un poco quemados no hacen daño a nadie!”.

Como puede ver, la vida está llena de cosas imperfectas...y gente imperfecta. No soy el mejor en casi nada, y olvido las fechas de cumpleaños y aniversarios como cualquier otra persona. Lo que he aprendido durante los años es que una de las claves más importantes para crear relaciones saludables, crecientes y duraderas es aceptar las faltas de los demás—y escoger celebrar las diferencias entre personas.

Hoy, esa es mi oración por usted: que aprenda a llevar las partes buenas, malas y feas de su vida a los pies de Dios, ya que ¡al final Él será el Único que le podrá dar una relación en la cual los panecillos quemados son suficientes!

Podemos aplicar esto a cualquier relación. De hecho, la comprensión es el fundamento de cualquier relación, sea entre esposos, padres e hijos o amigos. Alguien dijo, “No ponga la llave de su felicidad en el bolsillo de otra persona—consérvelo en su propio bolsillo”.

Así que, por favor, pásame un panecillo, y no hay problema si está un poco quemado.

—Autor Desconocido, presentado por Frances Shipp, Escuela Secundaria de Weaver, Alabama

“Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu”.

ECCLESIASTÉS 7:8

